

En la capital. 4'50 pías. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ulramar en oro. 16 id. semestre
Id. un año en oro. 25 id. id.
Extranjero. 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración, calle del Progreso, 4, 3.º-1.º

LA LUCHA

Diario político, de avisos, noticias é intereses generales.

En la 1.ª página una peseta la línea. En la 2.ª, 75 céntimos. En la 3.ª, 50 id. En la 4.ª, 25 y 4. los suscritores 18 céntos. Anuncios mortuorios en la 1.ª página, desde cinco pesetas 50 céntos. en adelante. Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administración. Insértese ó nó, no se devuelve el original.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXI.

Se publica todos los días excepto los siguientes á festivos.

GERONA, sábado 8 de Agosto de 1891.

NUMEROS SUELTOS
25 céntimos.

N.º 4.454

Política Europea.

3 Agosto de 1891.

SUMARIO.—Otra vez en Madrid.—Encantos del verano.—El Prado y el Retiro.—En el Ayuntamiento.—Los moros.—En San Sebastián.—El palacio Real y el Casino.—La catástrofe de Saint-Mandé.—Política interior.—Clarín y su novela.—Noticias.

Proponíame seguir sin interrupción mi viaje por la costa; pero un quehacer ineludible é inesperado me obliga á volver á Madrid, y aunque espero volver á escaparme, va la carta de hoy desde la villa del oso y el madroño.

Nos liquidamos bajo la temperatura asfixiante, y sin embargo, hay que convenir en que Madrid en verano, tiene bellezas que no se encuentran en ninguna otra parte.

Yo comprendo que es cursi y de mal gusto no bañarse en esta época del año más que en el Manzanares ó en los baños árabes, me hago cargo de que en San Sebastián, en Biarritz, en Gijón y en algunas otras playas se refugia la política, la literatura; la ciencia, para sudar menos y respirar un ambiente más puro; pero esa ciencia, esa política y esa literatura, es, si V. me permite la frase, la vieja, la achacosa, la que ya se hizo rica y gasta el dinero que le costó la salud; en echar medias suelas y tacones á esa misma salud.

En cambio, según un amigo mío, están aquí los jóvenes, las esperanzas de mañana que siguen trampeando con la patrona, y paseando por la noche al rededor de las sillas que ocupan en el prado la niña de sus pensamientos y su mamá correspondiente.

¡El prado! ¡ahí es nada! lugar de citas amorosas, testigos de pasiones volcánicas, si hablarán aquellas sillas que lo ocupan, cada una contaría una novela ó un idilio, desarrollando bajo la luz pajiza y titilante de sus discretos faroles que alumbran lo necesario, para no denunciar la enagua convertida en falda ó la cambra transformada en matín.

Y no quiero hablar de las excursiones matutinas al retiro, de los inocentes juegos con que se entretiene la mañana, de lo que se poetiza bajo las altas copas de sus verdes árboles, no, de nada de esto quiero hablar, porque comprendo que no les importa nada á los lectores de ese diario, y que en cambio estoy en la obligación de darles noticias más interesantes.

¡Y cuidado que es difícil dar en este tiempo noticias frescas!

Y no hay que decir que con hablar de playas y balnearios pueden buscarse, por

HISTORIA VERDADERA.

En 1835, la condesa X... salía del Mans para volver á Burdeos, donde iba á dar á luz en casa de la familia de su marido. Viajaba en su coche de postas acompañada de un aya y de un criado. Este viaje proyectado muy tarde, era en la situación de la condesa una grave imprudencia, tan grave que, á los dos días de camino, la condesa sintió que era imposible continuar y tuvo que detenerse en la primera casa que encontró.

Estaba entre Angoulême y Libourne. Era de noche; no se podía esperar, ni por asomo, encontrar en semejante sitio los socorros que reclamaba imperiosamente el estado de la viajera.

El azar es un gran maestro.

Un médico llamado á toda prisa del pueblo vecino acababa precisamente de llegar á la aldea, donde prestaba los cuidados de la ciencia á una mujer, cliente suya que, como aquella, había llegado al último período del estado interesante.

Al ruido que hizo la llegada de la condesa, á los gritos del criado que hubieron de despertar á todo el mundo en el pueblo, el médico salió de casa de la partu-

que como yo escribo desde aquí, con solo pasar las noticias por esta temperatura de 38 y 40 grados según los casos, hay más que de sobra para que lleguen echando lumbre á su destino.

Este año no ha empezado el furor de los *interviews*, pero en cambio han rezado ya la oración postrera al Sr. San Pedro: parece que sus gestiones en la Alcaldía no han gustado á todos, y Concejales han habido que en plena sesión disparó un capítulo de cargos, sin que fuera parte á contenerlo la defensa que de el Alcalde de Madrid hizo el Sr. Rincón.

Los enviados marroquíes, han sido la novedad de estos días.

Pocos pueblos, hay tan aficionados como el de Madrid á disfrutar espectáculos gratis y, en este caso, no ha desmentido sus aficiones; desde la estación, donde numerosos grupos esperaron á la embajada, no ha dejado ésta un instante de ir escoltada por calles, paseos y teatros: el Embajador, que llegó enfermo por efecto del mareo, está en pleno complacido del recibimiento que se le ha hecho.

Realmente en estos días no deben haber echado nada de menos; por no faltarles ni un calor muy parecido al que deben disfrutar cuando se internen en los desiertos de su patria; quizá en San Sebastián se consuelen de estos contratiempos recreándose en la brisa del mar... y basta de moros y vamos á otra cosa.

O por mejor decir vamos á otra parte, que muy bien puede ser San Sebastián, donde continúa la Corte y donde S. M. la Reina Regente visita con frecuencia las obras de su palacio del Antiguo, habiendo ya manifestado su deseo de que para el verano venidero, esté en disposición de habitarse.

Según noticias de aquella playa, lo que preocupa es la cuestión del juego.

¿Se va á tolerar sí ó nó que se juegue en el Casino? Nadie me pide mi opinión, pero voy á darla.

No debe tolerarse en poco ni en mucho. Permitir que se juegue en suntuosos salones y por personas distinguidas, y perseguir á sangre y á fuego las *chirlatas*, es establecer la ley de cartas entre los jugadores y el que éstos sean títulos, diputados, ó spormants, en nada influye para que el juego deje de ser un delito penado por las leyes.

Lo mismo en las playas que en Madrid, se devoran los detalles respecto al horrible siniestro de Saint-Mandé. Cada vez que uno de estos horribles siniestros ocupa la pública atención, disminuyen las ganas de

rienta y se acercó al coche de posta. Se procedió á bajar á la condesa; de fonda ó apartador no hay que hablar siquiera. El doctor improvisó como pudo una cama en casa de la enferma; ordenó á la condesa que se acostase y esperó los sucesos.

Penseis lo que queráis de la verosimilitud de esta historia, lo cierto es que algunos momentos después el aya de la condesa anunciaba á las vecinas que rodeaban la casa, el nacimiento simultáneo de dos robustos niños.

En la precipitación inseparable de estos casos, nadie se cuida de nada. No había más que una sola cuna. El doctor colocó en ella á los dos niños y se ocupó de las madres.

Cuando la condesa, libre ya de su cuidado, quiso besar á su hijo, se lo pidió al doctor. Este echó de ver entonces la extraña confusión producida por su ligereza; aturdido por esta demanda se turbó y, hombre de conciencia recta, confesó su situación.

La condesa reflexionó un instante.

—Doctor, dijo, ¿quién es esta mujer á quien yo debo la hospitalidad?

—Una pobre campesina en la miseria, replicó, con varios hijos, y para quien el

viajar.... pero se anuncia un tren de recreo para San Sebastián, ó para Pontevedra, toros en Valencia, ó en Aranjuez y los trenes se llenan de viajeros.

De política interior no pasa absolutamente nada; todos comprenden que hay que dejar pasar el verano, y apenas si algún aspirante á distrito en segundas elecciones visita al señor Silvela por la noche, ni nadie se ocupa ni aun de anunciar la crisis, tema muy socorrido cuando la política no se mueve, como diría en su estilo pintoresco *El Correo*.

Clarín ha publicado una novela titulada «Su único hijo.»

Si el profesor de Oviedo no hubiera publicado más libro que este, su reputación como novelista sería muy inferior á lo que es.

Todos los personajes son inverosímiles, todos además de un nivel moral muy despreciable, el protagonista es tonto de capirote, y la novela parece escrita por el protagonista.

Hay inverosimilitudes que acusan una observación miope. Aquella señora que vive en una población pequeña donde todo el mundo la conoce y que se vá al teatro vestida de artesana sin que nadie repare en ella, que además sostiene que está muy enferma y parece vivir entre ungüentos y drogas y á pesar de esto duerme entre cascadas de batistas y encajes y entre lavientes de perfume, sin que de esto se aperciba nadie, ni siquiera el memo de su marido, constituye un tipo tan falso y tan insulso, que aunque el Sr. Mas hace á todas horas sus conocimientos en derecho hablando del el cariño Gentilicio, repito que en mi modesta opinión más le valiera al ilustre Clarín, si este fuera su único hijo, quedarse sin familia.

Continúan siendo alarmanes las noticias de Portugal; la triple alianza sigue su marcha aunque no triunfal; de la unión de Francia y Rusia, vuelve á hablarse en las Chacillerías; lo de Chile, no lleva camino de acabarse y, volviendo á España, por lo poco que se habla del Centenario de Colón, sería cosa de creer que también se había ido á baños, y quedo como siempre su afectísimo.

Garci-Fernández.

Desde Camprodón.

4 Agosto de 1891.

Ayer fué el tema de todas las conversaciones la agresión que hubo en Barcelona en el cuartel del Buensuceso.

No es extraño que siempre que hay alguna cosa en la capital del principado to-

recién nacido más que una alegría es un motivo de pena.

—Bueno, dijo sonriendo la condesa, quiere decirse que tuve dos hijos en vez de uno.

El criado partió para Burdeos en el coche de posta, en el cual condujo á la noche siguiente al conde, que quería estar al lado de su esposa.

El conde se enteró de lo ocurrido por el doctor, miró á la condesa y le agradeció con una sonrisa el noble y espontáneo rasgo que tanto honraba sus sentimientos maternales.

En cuanto á la campesina, consintió en dejar su hijo en manos extrañas, porque el sacrificio que hacía, aseguraba la existencia de su familia. El conde, por lo demás, atendería largamente á sus necesidades.

Algunos días después la condesa partió llevándose los niños; los tenía á su lado, los amaba con igual ternura, y ni una sola vez dejó sorprender su alma maternal por un cruel pensamiento de incertidumbre.

El conde murió.

La ley no entiende de sentimentalismos maternales. Había dos niños inscriptos en

dos nos alteramos con interés, y más en esta época que hay tantos vecinos de dicha capital veraneando en esta villa.

Tuve ocasión de hablar con varios señores y alguno de ellos bolsistas y ninguno se daba cuenta del por qué de dichos tiros, y no pudiendo comprender como decían los periódicos que esto era debido á una jugada de Bolsa, sabiendo que hace unos quince días está bajando, esto es una buena prueba de no ser esta versión cierta. ¿Era algún partido político?

Hoy se esperan con impaciencia los periódicos por si con ellos podremos saber algo.

Dadas las simpatías que tiene en esta comarca el Batallón de cazadores de Mérida, por haber en el tiempo de cólera sido destacado en esta comarca, hace que nosotros nos intersemos con más interés.

De todos modos, no encuentro palabras bastante fuertes para decir á estos malhechores que, aunque no sé su intención, por más que para mí ha sido solamente para llenar de luto á nuestra querida Barcelona.

Y felicito al digno oficial de guardia señor Osorio, por haber probado que el militar español no está nunca descuidado, haciendo extensiva esta mi felicitación á todo el Batallón, que con la bazaría de sus dignos jefes han librado de derramar mucha sangre.

Inauguración del Teatro del casino.

En el concierto dado anoche en el casino de esta villa, *Unión Veraniega*, tuvo una agradable y entusiasta acogida el señor D. Andrea Fiorentino, bajo cantante, que interpretó á maravilla, entre otras piezas, el aria del *Salvator Rosa*, *El Piff-Paff de Hugonotes*, *Ernani* y demás que le correspondieron en el programa.

La distinguida concurrencia que había en el salón, tributó espontáneos y justos aplausos al simpático artista, á quien deseo un lisonjero porvenir.

Y hasta otra, se despide su affmo. amigo.—*El Corresponsal*.

Expedición al Thibet.

De la audaz expedición de Bonvalot por entre las mesetas heladas y desiertas del alto Thibet, sacamos algunos detalles científicos muy interesantes.

Sábase que en esa milagrosa travesía por regiones inhospitalarias y salvajes, en pleno invierno, Bonvalot y sus compañeros han desafiado durante meses enteros altitudes de 5.000 á 6.000 metros, trabajos horribles y peligros incesantes, frios

el registro civil con dos nombres diferentes. La casualidad había hecho del uno el hijo del conde de X..., del otro el hijo de una campesina. Lo demás no le importaba nada al Código civil. El corazón de la condesa podía reclamar contra esa distinción; pero esto no tocaba á la ley.

Cuando los niños fueron mayores, reunióse el consejo de familia para poner á los hijos del conde en posesión de lo que que les correspondía, por testamento, en los bienes de la legítima paterna. Era necesario, pues, que la condesa decidiese entre estos dos pedazos de su alma: que crease al uno tal situación que pudiese perjudicar al otro. El consejo de familia la hizo arbitra en un asunto que había esquivado siempre su alma y era llegado el momento de resolver.

—Señores, dijo la condesa, lo que yo no me siento con fuerzas para hacer, hacedlo vosotros. Elegid entre los dos. Aquel que escogais, se quedará con la fortuna del conde. En cuanto al segundo, os lo juro, para él será la mía; la una bien vale la otra. Y yo puedo cedérsela fácilmente.

ALEJANDRO DUMAS, hijo.

que á veces han llegado á 40° bajo cero, hasta la congelación del mercurio en el termómetro.

Como alimento, una clase de pan inverosímil, endurecido por la helada, que no rompe sino á fuerza de martillazos; leche de burra, un poco de harina y grasa cuajada y algunos trozos de carne dura como cuero, de cuando en cuando una pieza de caza, un pez, la carne inexprada y deseada de un flaco temerario ó confiado.

En Tash Davon los infatigables viajeros comenzaron á sufrir el terrible *mal de montaña*: violentos males de cabeza acompañados de náuseas intolerables, dolorosos desangres en la nariz y fatiga general.

Por la noche, insomnio completo, estándose en la cruel alternativa de echarse fuera el cobertor y tiritar horriblemente ó ahogarse.

Todos sufren este terrible *mal de montaña*. Unos se quejan de violentos dolores en las sienes, otros de males intolerables de estómago, mientras otros se tienden gimiendo, y pretenden tener quebradas las piernas y tosen como enfermos del pecho, con señales de vértigo y desórdenes orgánicos.

Los animales pierden también todas sus fuerzas: asnos, caballos, camellos, temblorosos y tristes, se arrastran miserablemente.

Nieve y hielo, por todas partes la soledad, ninguna huella en este gigantesco caos; las altas llanuras heladas, el desierto implacable; un solo abrigo: la tienda de campaña, que se quiere como hogar propio. En estas regiones mudas, campos de hielos y de nieves con rocas abruptas y sinirras, semejantes á fantásticas murallas, torres encantadas y en ruinas, á forrables montones de piedras colosales; ríos dormidos bajo denso cristal por todos lados el silencio, la inmovilidad de una naturaleza muerta que una hada hubiera tocado con su varita mágica.

Acá y acullá es una zorra palpitante y flaca que huye arrastrando su largo penacho por entre las nieves; un oso, masa enorme y lenta, que va á sepultarse en su guarida; lobos que mezclan sus ahullidos lastimeros con los furiosos gemidos de las tempestades; de cuando en cuando algún yak salvaje, animal apocalíptico y gigantesco, que golpea con el pie el suelo maldito que se niega á alimentarlo.

Y siempre montañas que se suceden hasta el infinito, vírgenes todavía de los pasos de todos los europeos.

Además del *mal de montaña*, esas sociedades engendran *rabia por hombres*. La caravana de Bonvalot sufrió los primeros ataques en el mes de Enero.

Los pobres expedicionarios, cansados de soledades profundas y desiertos mudos, consultan curiosos el horizonte en busca de hombres.

—Un día—cuenta Bonvalot á propósito de esta curiosa enfermedad—se opera repentina metamorfosis en el jefe de los camelleros, y su humor taciturno se convierte en otro inmejorable y su manía es ver hombres.

Bonvalot se esfuerza por revestir de paciencia á los atacados del mal, excitándoles á seguir el camino en paz; pero cuando se parece estar próximo al Thibet, los mismos, ansiosos, antes de apariciones humanas, no hablan más que de *no fiarse del hombre*.

Por último, la caravana, después de larga marcha, consigue ver agua y yerba en las colinas vecinas.

En 31 de Enero, mientras los viajeros están como náufragos perdidos en el Océano, el vigía exclamó con voz alegre: ¡Hombres! pero no ¡Tierra!

En efecto, ven la primera muestra del país aunque deja mucho que desear.

Es un hombre flaco y pequeño, con la cabeza desnuda, sin barba, los ojos tienen largos cabellos que caen sobre la frente con una gruesa trenza hacia la espalda.

No lleva más que una pellica de carne-ro, llevando, además, un fusil con mecha

y una especie de sable en la cintura.

Añadamos que tiene dos pómulos salientes, la nariz gruesa corta, los labios enormes, los dientes raros y prodigiosamente largos, que sobresalen de las encías.

A la vista de los exploradores les presenta sus respetos de extraña manera.

No hay necesidad de encarecer la audacia de Bonvalot y sus compañeros, que al atravesar el Asia Central y el Thibet han abierto una hermosa página á la historia de la y que han abierto á través de las regiones bárbaras más de 2.500 kilómetros de camino absolutamente nuevo.

El Emperador chino.

Pocos Monarcas habrá que disfruten los títulos y preeminencias que disfruta el Emperador de la China, y pocas cortes ofrecerán los curiosos detalles que nos ofrece la del Celeste Imperio.

Al modo que el Papa se titula el Vicario de Cristo en la tierra, el emperador de la China es considerado como el Viceregente del cielo y como intérprete infalible de los decretos divinos.

El profundo respeto y el temor que inspira, manifiéstase en los títulos que se le confieren. En los documentos del Estado llámasele muy augusto Emperador; pero su título solemne es el de *Hijo del Cielo*. También se le llama *Budha de la actualidad* y *Señor de diez mil años*, á semejanza de los antiguos Reyes de Persia.

El Emperador es el origen de todo poder y todo honor, es jefe de la religión y el único digno de suplicar al cielo, siendo además la fuente de la ley y el dispensador de todas las mercedes.

Todo el imperio es su propiedad, más no puede por esto gobernar siempre despóticamente, pues él mismo está sometido á instituciones, algunas de las cuales tienen verdadero carácter republicano.

El Trono se transmite á la descendencia masculina; más el emperador puede escoger un sucesor entre sus hijos, ó sus demás parientes, ocurriendo á veces que se desconoce quien es el presunto heredero del Trono hasta la muerte del Monarca reinante.

En verano, como en invierno, levántase el Emperador á las tres de la mañana, y después de tomar un ligero desayuno, dirige al templo. Recibe después las noticias que sus altos dignatarios le comunican, almuerza á las siete y despacha luego con los Ministros. A las once hace una visita á sus mujeres ó sea por los jardines; y después de la comida principal, que tiene lugar de tres á cuatro, retírase á sus habitaciones, donde lee ó escribe hasta la hora de acostarse, que suele ser á la de ponerse el sol.

El personaje más importante de la corte, después del Emperador, es la Emperatriz, á la que se llama *madre del Estado*. En estos últimos tiempos ha establecido la costumbre el que haya dos Emperatrices de igual rango, que habitan departamentos distintos del palacio, y á las cuales allí se denomina Emperatriz oriental y Emperatriz occidental.

Cada tres años son mandadas á Pekín las hijas de los grandes personajes, que han entrado en los doce años, á fin de que entre ellas escoja el Emperador sus concubinas para renovar las que va licenciando de entre las que cumplen veinticinco años sin haberle dado hijos.

Los príncipes viven en palacio hasta su casamiento, y cuando éste se verifica, vánse á vivir á cualquier otra parte apoyados por el Emperador.

El personal que comprende la servidumbre del palacio, estimase en algunos millares de individuos.

El Emperador hace una existencia monótona, que sólo se altera para emprender alguno que otro viaje de visita á las tumbas de sus antecesores, ó para alguna excursión de caza, acompañado de un verdadero ejército de cortesanos.

Estas son las únicas distracciones que disfrutaa los soberanos de la China.

Noticias locales y generales

Ha sido nombrado Registrador de la Propiedad del partido de Santa Coloma de Farnés, D. Leopoldo Verdager.

—Dos reputados autores dramáticos, uno de los cuales reside habitualmente en Madrid y el otro en una capital de provincia, están escribiendo una comedia basada en la famosa novela *Pequeñeces*, del P. Coloma. La indicada producción ha ofrecido estrenarla el empresario de uno de los teatros de la Corte, el invierno próximo.

—Hemos recibido la visita del ilustrado colega malagueño *El Correo de Andalucía*, órgano que era hasta hace poco, del partido conservador y que tras breve paréntesis de suspensión vuelve al estadio de la prensa, con el carácter de demócrata independiente. Al frente de la redacción de dicho colega, al que devolvemos el afectuoso saludo que dirige á la prensa, figura nuestro estimado amigo el distinguido periodista y excelente escritor D. Federico Moja y Bolívar.

—*La Voz del Pirineo*, periódico de Puigcerdá, ha publicado en su suplemento, escrito en catalán y en estilo humorístico, un programa de las diversiones que tendrán lugar hoy en aquella hermosa población de Gerdaña, para celebrar la humorística *Festa del estany*.

—Leemos en *El Imparcial*:

Varias comisiones de diferentes pueblos de la provincia de Málaga, han ido á visitar al señor Romero Robledo en Antequera. Parece que el exministro de la Gobernación se ha excusado de aceptar fiestas ni banquetes de carácter político. Más adelante es posible que se le ofrezca uno muy numeroso en Málaga.

—En abril próximo se celebrará un Congreso católico en Sevilla, nombrándose al efecto una junta directiva en aquella diócesis, y en las demás se nombrarán juntas diocesanas auxiliares.

—En Reus hay una plaga de monedas de cinco pesetas, falsas, del busto de Alfonso XIII, y están tan bien acuñadas, que solamente se distinguen de las buenas en el sonido, que es algo apagado, y en grosor, que es un poco mayor que el de las legítimas.

Ojo pues, lectores, por si alguna de aquellas monedas se decide visitarnos.

—Ha sido denunciado nuestro estimado colega y correligionario *El Guipuzcoano* de San Sebastián, por la publicación de un artículo referente al juego en aquella población. Sentimos el percance.

—Ha llegado á los baños de Schinzuagh S. M. la Reina Isabel.

—Dice *El Anunciador* de Pontevedra:

En el escrutinio general verificado el jueves en el Ferrol, de las elecciones celebradas el domingo último para elegir un diputado provincial, nuestra paisana doña Emilia Pardo Bazan obtuvo dos votos.

Ya tiene tela cortada para escribir un nuevo folleto que pudiera titularse *Las mujeres en el Congreso y en las Diputaciones provinciales*, el ilustre escritor D. Juan Valera.

—Las pintorescas fuentes de los alrededores de esta ciudad, se vén cada día á la hora de declinar el sol muy concurridas por personas que, al igual que nosotros, no les es dable ir á veranear.

A propósito de salir á veranear; hemos observado que hacía muchos años no había sido tan crecido el número de familias que nos abandonan en esta época como en el presente.

—En el hotel de la embajada de España en París, se ha reunido la comisión formada y presidida por el señor Duque de Mandas, para procurar que Francia tome parte en las fiestas del cuarto centenario del descubrimiento de América. Dicha comisión ha acordado algunas medidas para prestar su concurso eficaz á las manifestaciones proyectadas en España, y con especialidad á la Exposición que se ha de celebrarse en Madrid. El embajador español retuvo á almorzar á todos los miembros de la comisión citada.

—Parece que en Oviedo se ha desarrollado con bastante intensidad la epidemia conocida por *trancazo*. En el cuartel de Santa Clara hay 32 soldados enfermos.

Las fiebres tifoideas también causan bastantes estragos.

La junta militar de Sanidad ha ordena-

do la limpieza general del edificio y ha adoptado medidas extraordinarias.

—Continúan llegando á esta plaza importantes remesas de uvas procedentes del Reino de Valencia, punto donde se cría tan sabrosa.

—Telegrafian de Málaga que, por acuerdo de la Junta provincial del cuarto centenario del descubrimiento de América, van á ser enviados á la Exposición histórica el estandarte de los Reyes Católicos, que se conserva en la iglesia de Victoria, y el acta del primer cabildo celebrado en aquella ciudad después de la Reconquista.

—Ha sido nombrado Secretario del Juzgado municipal de esta ciudad, nuestro particular amigo D. Juan Delmás, á quien felicitamos sinceramente, deseándole mucho acierto en el desempeño de su cargo.

—Segun escriben del Cabo, Mr. Beut, que hace exploraciones históricas por el Machoulund, ha descubierto algunas imágenes y efectos en las excavaciones de Zimbabaye, que se suponen de origen fenicio.

La noticia ha producido sensación, pues aunque no sean procedentes esos efectos de los descubridores del célebre Ophir, darán alguna luz, por lo menos, de quienes hayan sido los fundadores de Zimbabaye.

—A mediados de este mes irá á Oviedo el señor Pi y Margall. Después irá á Gijón. Con este motivo habrá *meetings* y discursos.

—Nos dicen de San Jordi Desvalls que á la una de la madrugada del miércoles, se declaró un voraz incendio en el manso que usufructua la señora viuda Rissech, sito en el vecindario de Subiranegas que redujo á cenizas el pajar que estaba lleno de paja, la cabaña que lo estaba de yerba seca, seis carretadas de gavillas de trigo que estaban depositadas en la era y cuanto paja había en la misma y en un terreno inmediato, de modo que las pérdidas resultan de consideración. La circunstancia de estar el pajar y la cabaña unidas á las casas hizo temer se propagara el incendio á las vecinas y tomara proporciones extraordinarias, pues llegó á comunicarse á una de ellas pudiendo por fortuna dominarse, gracias á que no soplab el viento huracanado del día anterior que habría dejado la calle sin una casa. No hay que lamentar desgracia alguna personal, y si solo la pérdida de lo quemado, pues no estaba asegurado; en cambio el tribunal tenía sobre ello trabado embargo. En la extinción del fuego rivalizaron todos los vecinos en actividad y buen deseo.

—Recomendamos á nuestros lectores, que se enteren del contenido del anuncio del *Bálsamo del Papa Inocencio*, que insertamos en la 4.ª página.

UN SONETO.

Los periódicos de Málaga han publicado esta composición, que dicen ha sido escrita por el periodista García Pelaez, protagonista del sangriento y tristísimo drama ocurrido poco hace en aquella capital:

¡No fui yo quien le hirió; fué su destino,
al influjo de su espíritu turbado
por la pasión y encono dominado,
imprudente cruzóse en mi camino.
¿Qué hice yo? No lo sé; quizá mi sino
me hizo instrumento de su adverso hado;
vi de muerte mi ser amenazado,
y mal herido y ciego obré sin tino.
Nunca mi mente concebí podí
que mi mano dejase un hombre inerte;
pero en su séria muerte presidía,
é impulsado sin duda por su suerte,
logró en infausto y memorable día,
con mi muerte social, su propia muerte.

F. de A. García Pelaez.

Cárcel de Málaga.

Remitido.

Barcelona 1.º de Agosto de 1891.
En contestación á los sueltos de gaceti-lla publicados en los números 4.405 y 4.406, de ese periódico, referentes á la visita de un señor D. Antonio Tello, cump-pleme manifestar al público:

1.º Que quien así se nombró, no era tal Director del periódico de Figueras *La Concentración*, como podía, esa Redac-ción, ver fácilmente en cualquier número del mismo.

2.º Que en escritos publicados en aque-

PILDORAS HOLLOWAY

Este remedio universalmente reconocido por el más eficaz, purifica prontamente la sangre la reconstituye el manantial de la vida y de cuya impureza provienen todas las enfermedades que tanto afligen al género humano.

Las PILDORAS HOLLOWAY restituyen al estómago y a los intestinos su acción normal, regularizan las secreciones, y restablecen la buena digestión y gracias á sus propiedades balsámicas que purifican la sangre con tanta perfección, los nervios y músculos obtienen la debida energía fortificándose enteramente el sistema vital. Las personas de la constitución más delicada pueden, sin temor alguno, aprovecharse del poder curativo de este célebre medicamento, ateniéndose á las dosis prescritas en las instrucciones que acompañan cada caja.

UNGUENTO HOLLOWAY

El arte médico no ha llegado aun á producir remedio alguno que pueda compararse á este maravilloso Unguento, el cual introduciéndose en la sangre, forma parte de ella y extrae toda partícula morbosa. Cicatriza toda clase de llagas y ulceraciones siendo considerado el remedio infalible para la pronta y radical cura de toda especie de tumores, escrófulas, males de piedra, gota, reumatismos, y neuralgia. Las personas que padecen afecciones del corazón ó que sufren de constipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando á las maravillosas virtudes del Unguento Holloway.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Pildoras al mismo tiempo que se emplea el Unguento.

AMPLIAS INSTRUCCIONES EN ESPAÑOL,

RELATIVA AL USO DE DICHO MEDICAMENTO,

ENVOYEN LAS CAJAS DE PILDORAS Y BOTES DE UNGUENTO.

Se vende en las principales Farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 353, Oxford-Street, Londres.

13-26

ROB BOYVEAU L'AFECTEUR

Este Jarabe depurativo y reconstituyente, de un gusto agradable, de una composición exclusivamente vegetal, ha sido aprobado en 1778 por la antigua Sociedad real de Medicina y por un decreto del año XIII. — Cura todas las enfermedades que resultan de vicios de la sangre, como Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liqueur, Impétigo, Gota, Reumatismo. — Por sus propiedades aperitivas, digestivas, diuréticas y sudoríficas, favorece el desarrollo de las funciones de nutrición, fortifica la economía y provoca la expulsión de los elementos morbidos, ya sean virulentos ó parasitarios.

ROB BOYVEAU L'AFECTEUR
de YODURO DE POTASIO

Es el medicamento por excelencia para curar los accidentes sífilíticos antiguos ó rebeldes: Ulceras, Tumores, Exostosis, así como el Linfatismo, la Escrófulosa y la Tuberculosis. — EN TODAS LAS FARMACIAS.
En París, casa J. FERRÉ, Farmacéutico, 102, Rue Richelieu, y Succesor de BOYVEAU-L'AFECTEUR.

Bálsamo del Papa Inocencio

Este tan celebrado Bálsamo es el remedio más seguro de los conocidos hasta hoy día, para preservarse y aun curarse de la apoplejia vulgo Feridura.

Véndese al por mayor y menor, en la farmacia de Dr. Vidal, en Olot. — En Girona, en la farmacia de Dr. Perez y del Dr. Ametller, y se halla ademas, en las principales farmacias y droguerías de España y América.

La Moda Elegante Ilustrada.

Los representantes en esta capital de los Sres. A. de Cárlos é hijo de Madrid, son los Sres. D. Aniceto Pahlí, Paciano Torres y Martí y Cargol, en cuyas librerías se admiten suscripciones y reclamaciones y se facilitan números de muestra.

Este periódico, indispensable en toda casa de familia, contiene figurines iluminados de modas de París patrones de tamaño natural, modelos de trabajar á la aguja, crouchet, tapicería en colores, novelas, crónicas, bellas artes, música, etc.

BIBLIOTECA DE BELIAS ARTES.

VERSIÓN CASTELLANA.

Colección de volúmenes en 4.º, compuestos de 300 á 400 páginas de lectura y más de 100 hermosos grabados intercalados en el texto.

Precio de cada volumen.

En rústica.	4 pesetas.
Encuadernado en tela, con plancha alegórica estampada en negro y oro.	5 »
Tapas sueltas en iguales condiciones, para la encuadernación de cada volumen.	0.75

Tomos publicados: «Historia del Arte.» «Historia de la Pintura Inglesa.»
En Preparación: *Historia de la música, El mueble y La tapicería.*

COMENTADO Y CONCORDADO EXTENSAMENTE CON ARREGLO A LA NUEVA EDICIÓN OFICIAL, POR

J. MUCIUS SCÆVOLÆ.

Tendrá CUATRO TOMOS, precedido cada uno de un estudio comparativo con los proyectos de 1851 y 1882 y principales códigos extranjeros; los artículos van comentados. Obra notable é indispensable en todo bufete y biblioteca; comprende todo el Código Civil en tomos en 8.º mayor de más de 200 páginas que se venden al precio de 8 pesetas en Madrid y 3.50 en provincias, dirigiéndose á D. Luis Martínez, calle del Correo, 4-3.º Madrid, entendiéndose pago adelantado.



Las Pildoras del Dr. Ayer

son un remedio inmejorable para constipación, biliosidad, jaqueca, dispepsia, ictericia y los desarreglos comunes del

ESTÓMAGO, HÍGADO Y RÍÑONES.

Sirven para cortar resfriados, mitigar fiebres, aliviar la gota, reumatismo y neuralgia, limpiar el sistema de humores deletéreos y ayudar á la formación de sangre pura y abundante. Estas bien conocidas pildoras están compuestas de las virtudes esenciales de los mejores vegetales catárticos y no contienen calomel ni otra droga deletérea. Pueden darse por lo tanto siempre que se necesite un purgante, sin temor de malos efectos. Estando cubiertas de azúcar son agradables al paladar y sus virtudes medicinales se conservan por tiempo indefinido en cualquier clima. Debe haberlas en todos los botiquines de familia y en la maleta del viajero.

Las Pildoras del Dr. Ayer

PREPARADAS POR EL
DR. J. C. AYER & CIA., Lowell, Mass., E. U. A.
Se venden en las principales farmacias y droguerías.

VERDADERAS PILDORAS DEL DR. BLAUD

Están empleadas con el mayor éxito hace mas de 50 años por la mayor parte de los Médicos Franceses y extranjeros para curar la Anemia, Clorosis (colores pálidos), y facilitar el Desarrollo de las jóvenes. El hecho de estar estas Pildoras insertas en el nuevo *Codex Francés*, y su eficacia reconocida por el Consejo de Higiene del Brasil, y su venta autorizada, nos dispensa de todo elogio.

Exijue el nombre del legítimo grabado sobre cada Pildora como mas abajo.

DESCONFIÉSE DE LAS IMITACIONES

NOTA. — Las Verdaderas Pildoras del Dr. BLAUD no se venden mas que en frascos y medios frascos de 200 y 100 Pildoras, y nunca al por menor.

PARIS, 8, RUE PAVONNE. — DEPÓSITOS EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

APRENDIZ. Se necesita uno en la imprenta de este diario.

— 353 —

Doña Elvira la levantó enternecida, y estrechó á Adela contra su corazón.

Entonces trabóse una conversación en que así D. Jacinto como D.ª Elvira no pudieron menos de juzgar á Adela de un modo sumamente favorable.

Difícil seria pintar aquella escena con sus verdaderos colores.

¡Qué delicadas espresiones salieron de los labios de Adela!

¡Qué manera tan tierna é insinuante de explicar los efectos de su alma pura é inocente!

¡Qué sublimidad al expresar los profundos sentimientos de su gratitud!

Cuando la madre de Adela supo por aquella conversación los detalles de lo que habia ocurrido con Eduardo, alzó las manos en ademán de súplica, exclamando:

—¡Dios mio! ¡Cuántos consuelos os he merecido!

Doña Mariana, que hasta entonces no habia proferido una palabra, y que á decir verdad debía pesarle, porque tenia el flaco de hablar mucho, aprovechó aquella ocasión, y dijo á la madre de Adela:

—Este es el premio que Dios otorga á las almas virtuosas.

— 352 —

Doña Mariana, despues que don Jacinto y doña Elvira hubieron tomado asiento, apresuró á decir:

—Son los padres del bondadoso don Eduardo.

La madre de Adela no comprendió el significado de aquellas palabras, é hizo un movimiento de extrañeza que fué notado por todos.

Entonces Adela explicó el por qué de aquel movimiento, supuesto que su madre no recordaba lo ocurrido.

Doña Elvira, que á todo estaba atenta, se convenció por aquella circunstancia de que no cabia la sospecha de que se hubiese podido tender un lazo á Eduardo.

Dirigióse á la cabecera de la enferma, y con la mayor dulzura le dijo:

—Siento mucho que una desgracia nos haya proporcionado el placer de conocer á personas dignas de mejor suerte; pero de hoy más si nuestra amistad es considerada por ustedes digna.

—Señora! dijo Adela arrojándose á los pies de D.ª Elvira, y besándole su mano que regó con algunas lágrimas.

— 349 —

el efecto que sus palabras producian en esta.

Sus mejillas se cubrieron de un subido carmin.

—¿A don Eduardo? ¿Tan pronto? dijo Adela.

—No.

—¿Pues á quién?

—A sus padres.

Adela quedó atónita al oir estas palabras.

—¡Cielos! exclamó.

Y cruzaron por la imaginacion de Adela un tropel de confusas ideas.

—Aguarda tu permiso.

—Yo... sola... balbuceó esta.

—¿No estaré yo contigo?

Adela suspiró tristemente.

—Además, dijo doña Mariana, tu puedes negarte...

—Es cierto!

—Entonces voy á decirles...

El corazón de Adela latia precipitadamente.

—¡Es preciso! dijo, dando á entender que no le cabia negar su permiso.

—Tranquilízate, contestóle doña Mariana.